

CÓMO SER TUTOR EN UN ENTORNO VIRTUAL Y NO MORIR EN EL INTENTO

M. Guerrero, S. Ferreiros Cabrera, G. Santamaría, A. Ísola, S. Granado Peralta
marceaguerrero@gmail.com, santiago-ferreiros@live.com.ar,
pyna@fibertel.com.ar, sagperalta@gmail.com, alejandraisola@yahoo.com.ar
Universidad Tecnológica Nacional Facultad Regional Buenos Aires, Argentina

Tema: rol del docente en asignaturas de modalidad semipresencial y / o virtual

Modalidad: T

Nivel educativo: terciario, universitario

Palabras clave: tutor on line, competencias

Resumen

Según Cabero y Gisbert (2005). El e-learning como modalidad de enseñanza-aprendizaje se configura como un espacio que facilita la interacción tanto entre profesores-alumnos, como entre alumnos-alumnos. Sus elementos más significativos son el conocimiento, el aprendizaje, la comunicación y la tecnología.

El papel del tutor en la educación no presencial está en la agenda de los responsables educativos. Esta cuestión es, si se quiere, sorprendente ya que para la educación presencial son muy pocos los que se preguntan el papel del profesor, el de las instituciones educativas, el del alumno y el significado de aprender, enseñar y educar.

El rol del tutor virtual es el mismo que el del profesor en la modalidad presencial: potenciar las fortalezas de cada quien, guiar favoreciendo las relaciones entre personas y tener claro que el aprendizaje es una actividad personal e intransferible. Su papel se centra en estar, guiar, responder, aclarar y gestionar.

El objetivo central de este taller es trabajar en torno a aquellos aspectos que el tutor debe tener en cuenta si forma parte de un proceso de enseñanza –aprendizaje en un aula virtual. Se abordarán la planificación de la tutoría, funciones y competencias a tener en cuenta, entre otras cuestiones.

Generalidades del Taller

Se trabajará, con los participantes, (no más de 20) acerca de las cuestiones que hay que tener en cuenta al momento de poner en marcha una asignatura en un entorno virtual. Se considerarán dos situaciones. Por un lado el dictado no presencial de la asignatura en cuestión. Por otro la organización del aula virtual como apoyo a la presencialidad. Se presentará cada tema a tener en cuenta. Se entregará material.

Se desarrollarán las siguientes cuestiones inherentes a la efectividad de la función tutorial.

- a) funciones del tutor: similitudes y diferencias con la función del profesor en dictado presencial
- b) caracterización de los estudiantes
- c) el equipo de trabajo
- d) el objetivo del aula virtual

- e) el plan de trabajo
- f) las tutorías
- g) los foros
- h) la evaluación

Objetivo central

Proporcionar a los asistentes una guía de estrategias para aprovechar un entorno virtual de aprendizaje.

Fundamentos

Según Cabero y Gisbert (2005) el e-learning como modalidad de enseñanza-aprendizaje se configura como un espacio que facilita la interacción tanto entre profesores-alumnos, como entre alumnos-alumnos. Sus elementos más significativos son el conocimiento, el aprendizaje, la comunicación y la tecnología. El rol del tutor virtual es el mismo que el del profesor en la modalidad presencial: potenciar las fortalezas de cada quien, guiar favoreciendo las relaciones entre personas y tener claro que el aprendizaje es una actividad personal e intransferible. Sin embargo existen algunas cuestiones cotidianas en la modalidad presencial que son distintas en la virtual. Es común que el docente sea el transmisor de conocimientos, el centro del saber. Debe ahora centrarse en estar, guiar, responder, aclarar y gestionar. Constituirse en motor de la tarea de aprender. Proponer retos, estimular, ayudar a resolver, guiar para encontrar la solución a las cuestiones planteadas, tanto individuales como grupales. El material es también su responsabilidad. Pero una vez concluido y subido al aula virtual es donde, en realidad, comienza su verdadera función. El tiempo destinado a estimular el aprendizaje, en cada tema desarrollado, es mucho mayor que el asignado en la clase presencial. El papel del alumno también cambia. Es más activo. Pasa a ser protagonista en vez de espectador. Es este el desafío del docente a cargo. Se constituye como central para desempeñarse en esta modalidad de enseñanza entender que es ser docente virtual, cual es la función. En definitiva hay que saber qué y cómo trabajar para que su labor sea fructífera en este tipo de entornos.

Funciones del tutor

- a) Académica: es la más similar a la función docente. El tutor es quien selecciona los contenidos, las actividades individuales, grupales, la modalidad de evaluación. Marca el

ritmo, de todos y de cada uno. Invita al trabajo colaborativo, fomenta la interacción docente –alumno, alumno- alumno. Si el tutor no es el responsable de la cátedra, sino un docente de la misma, su responsabilidad, en ese sentido, se limita a su interacción con los estudiantes. Es tal vez más difícil trabajar de esa forma, sobre todo sino fue parte del diseño de la cátedra virtual. En cualquiera de los dos casos se debe estimular la autogestión del aprendizaje. El alumno es protagonista en el proceso de aprender. El docente acompaña, y guía. Debe destacarse que el esfuerzo de ambos actores es superior al que se pone en juego en una clase presencial. El objetivo final es alcanzar las competencias, destrezas y habilidades esperadas en cada trayecto.

b) Psicopedagógica: El docente debe conocer que la construcción del conocimiento se da de distintas formas. Están relacionadas con variables sociológicas, contextuales y variadas modalidades para aprender. Al respecto Keefe (1988) citado por Alonso (1999) dice que los estilos de aprendizaje son los rasgos afectivos, fisiológicos y cognitivos que indican la forma en que los alumnos perciben estímulos y responden a sus ambientes de aprendizaje. Según Costa citado en Vargas (2002) la metacognición es el atributo del pensamiento humano vinculado con la habilidad para: conocer, planificar estrategias para procesar, tener conciencia de las ideas cuando se resuelven problemas, reflexionar y evaluar sobre la productividad del pensamiento. El tutor debe adaptar las actividades en función de las características de los grupos. La flexibilidad favorecerá alcanzar los objetivos previstos, minimizará los problemas de aprendizaje y facilitará el control de variables no previstas y propias de cada cursante. Entre ellas problemas personales, y / o laborales.

c) Personalizada: La acción tutorial es un proceso a lo largo del tiempo que se propone que la actividad de aprender sea lo más provechosa posible. Refiere a cada individuo. Es amplia en el sentido que no se ocupa sólo de los casos problemáticos. Conciernen a todos los participantes. Incluye las dimensiones personal, familiar, social, educativa y de tiempo libre. Su objetivo es potenciar la prevención y el desarrollo integral del individuo.

Competencias del alumno

Hay dos competencias que resultan imprescindibles para que el alumno, en forma independiente de la materia, pueda aprovechar los distintos recursos que le ofrece el aula virtual. Si orden de importancia: competencia tecnológica y de trabajo. Tecnológica en el sentido de poder manejarse con los recursos que se le ofrecen. De trabajo significa que puede gestionar su aprendizaje, trabajar en equipo y tener una visión crítica de los problemas que se van presentando.

El equipo y la plataforma

Si corresponde, debe seleccionarse la plataforma a utilizar. En otro caso es central conocerla y adaptarse a sus fortalezas y debilidades. El trabajo a hacer se resume en diseñar y desarrollar la interfaz gráfica en sus dimensiones didáctica, tecnológica y estética- para crear el Aula Virtual. Este término se le adjudica a Roxanne Hiltz (1994) quien la define como el uso de comunicaciones mediadas por computadoras con el objeto de recrear un ambiente semejante al que se produce en un aula convencional. Barberá, E. y Badía, A. (2004) distinguen entre el aula y el entorno virtual. Consideran que el entorno, como armazón electrónico, es inerte y el aula no debería serlo. Reconocen, en el aula virtual, dos dimensiones centrales. Por un lado la selección y organización de la tecnología. Por otro los instrumentos instruccionales y los documentos-guías necesarios para lograr que la actividad virtual promueva la construcción del conocimiento. Hay que tener en cuenta que muchas veces es necesario enriquecer las potencialidades de la plataforma para evitar que se constituya, por sus limitaciones, en un obstáculo para el aprendizaje. En ese caso habrá que recurrir a editores y software específicos según las necesidades. Deben ser compatibles con la plataforma elegida.

El uso del aula virtual

Es central tener en claro el para qué se usará el entorno virtual. Para algunos será sólo como repositorio de materiales (no conveniente); para otros será un espacio de apoyo a la presencialidad (aún sin materiales digitalizados); una tercera opción es como dictado en forma virtual de la materia. Es necesario constituir un equipo interdisciplinario para preparar material didáctico apto para la intervención pedagógica en el entorno virtual para la asignatura que quiera dictarse. Es conveniente que esté constituido por el responsable de la asignatura e integrantes de la cátedra. Al mismo tiempo se debe

contar con especialistas en educación a distancia y TIC, un diseñador gráfico y responsables de la asistencia técnica-informática.

El plan de trabajo

La organización de contenidos debe centrarse en la estructura de la materia. Si se dictara, además en forma presencial, es bueno seguir el mismo enfoque y al mismo tiempo tener en cuenta la necesidad de aprendizajes previos antes de la presentación de otros más complejos, la importancia de algunos sobre otros y la extensión del tiempo de estudio según esa importancia.

Desde lo pedagógico no pueden descuidarse las diferentes dimensiones que se ponen en juego en cualquier acto educativo: cuestiones de índole epistemológica, los modelos de enseñanza, los nuevos roles de docentes y estudiantes, el lugar de los materiales, y en particular, los materiales con soporte informático, entre otros aspectos. Las cuestiones epistemológicas, que implican una reflexión en cuanto a enfoques pedagógicos y jerarquización de contenidos deben atravesar el proceso de producción de materiales y acompañamiento en las tutorías. Con referencia al modelo de enseñanza se recomienda el uso de recursos que potencien la participación activa de los cursantes. Los distintos momentos de cada clase deben ser previstos. En cada uno de ellos se programará una forma de mediación entre el saber y el cursante. Entre ellas podemos nombrar las palabras del tutor, el material desarrollado, las actividades individuales solicitadas a cada participante (no compartidas en un espacio público) y las actividades grupales a través del entorno.

Independientemente del uso que se hará del aula virtual es esencial contar con un cronograma de trabajo.

En el caso de que sea una asignatura de cursado no presencial, es imprescindible que figure la fecha de inicio, de finalización y modalidad y fechas y forma de evaluación. Al mismo tiempo, para cada unidad a desarrollar es deseable que estén indicados los objetivos a alcanzar, las tareas a realizar, tanto obligatorias como sugeridas, individuales o grupales.

Es también pertinente programar encuentros presenciales. Uno antes de iniciar el curso: en esa reunión se darán las pautas generales de trabajo, programa, cronograma, bibliografía. Se indicará, en esa reunión las fechas, lugar y horarios de la evaluación (si fuera presencial). Si es pertinente puede programarse de ante mano o a pedido de los cursantes una reunión presencial para aclarar dudas antes de la evaluación. Todas estas cuestiones son flexibles y adaptables a cada situación.

Los espacios de tutoría

Los espacios de tutoría deben ser diseñados para que los estudiantes puedan plantear sus dudas e interactuar. Es conveniente que la discusión de las cuestiones quede publicada en el entorno. Su lectura nutrirá a los estudiantes de las intervenciones de otros al mismo tiempo que se favorece su participación en el foro. El aprendizaje debe ser considerado como un proceso constructivo interno que realiza cada estudiante. En este caso se da en un contexto en el que se destaca la mediación e interacción con pares y docentes. Según Cenich y Santos (2005) son mediatizados por actividades diseñadas para mejorar la comprensión de los estudiantes y la significación del conocimiento, a través de la interacción con el mismo material en diferentes tiempos, en contextos reconfigurados hacia diferentes propósitos. Prioriza la interacción entre pares para compartir conocimientos, generando la reflexión y el compromiso activo de los cursantes.

El aprendizaje se concibe como un proceso constructivo interno y autoestructurante que realiza cada estudiante en un contexto situado y que resulta facilitado por la mediación e interacción con pares y el docente, en torno al objeto de estudio de la asignatura en el marco de un sistema de prácticas. En ese proceso, el estudiante re-organiza y construye conocimientos que le permiten desarrollar el pensamiento reflexivo y crítico.

En el momento de la planificación del proceso de enseñanza, los espacios de tutoría deben diseñarse para que los estudiantes plantearan sus dudas y puedan interactuar y nutrirse.

Los foros

Son una herramienta de comunicación grupal que puede entenderse como el alma mater de la modalidad. Se constituye en un espacio de comunicación entre todos los participantes. Pueden abarcar distintas modalidades: de discusión académica, de

alumnos, de novedades, etc. Es central el tutor en la guía de la discusión académica. De alguna forma pone en cuestión la capacidad de tutor para dirigirlo. Algo para tener presente es que las dudas planteadas en los foros deben ser resueltas. En otro caso pierde su potencialidad.

La evaluación

Es necesario acá tener en cuenta el objeto el porqué de la existencia del aula virtual. ¿apoyo a la presencialidad?, ¿ cursada virtual?. Acá es donde el tutor, en ambos casos, debe tener prevista la evaluación de proceso. La evaluación final, dependerán del uso y siempre debe estar acorde a la modalidad de la institución.

A modo de cierre

En los párrafos anteriores, de alguna forma, se explicitaron generalidades acerca de los temas a tratar. Al haber personas interesadas en asistir se tendrán en cuenta intereses, materia y nivel en el que se desarrollará la tutoría.

Referencias bibliográficas

- Alonso, C., D. Gallego y P. Honey. (1999). *Los estilos de aprendizaje*. En: *Estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora*. Madrid: Ediciones Mensajero
- Area Moreira, M., (2010), *El proceso de integración y uso pedagógico de las TIC en los centros educativos. Un estudio de casos*. Revista de Educación, 352. Mayo-Agosto 2010, pp. 77-97
- Barberá, E.y Badía, A, (2004). *Educación con aulas virtuales. Orientaciones para la innovación en el proceso de enseñanza y aprendizaje*. Madrid: Machado.Libros S.A
- Blázquez, F., Alonso, L., (2004), *¿Formación específica para el docente virtual?* Barcelona: Edutec.
- Cabero, Julio; Gisbert, Mercè (2005). *Formación en Internet. Guía para el diseño de materiales didácticos*. Sevilla: MAD.
- Cabero, J. ,(2000), *El rol del profesor ante las nuevas tecnologías de la información y comunicación*. Agenda Académica, Volumen 7, Nº 1, 41-57, Madrid
- Cenich y Santos , (2005). *Propuesta de aprendizaje basado en proyecto y trabajocolaborativo: experiencia de un curso en línea*. Revista Electrónica de Investigación Educativa. 7 (2), 4-5.
- Cicala, R., Cuzzani, K., Granado Peralta, S.(2010), *El “ser estudiante virtual”, nuevos desafíos para aprender con tecnologías. Estudio de caso: Matemática Discreta, cursado intensivo en la UTN-FRBA*, Buenos Aires, San Nicolás, UTN
- Hiltz, Roxanne , (1994), *The Virtual Classroom: Learning Without Limits Via Computer Network*. ,Ohio:Norwood N.J., Ablex
- Keefe James (1988), *Aprendiendo Perfiles de Aprendizaje: manual de examinador*, Virginia: Reston

Vargas, E. (2002), *Consideraciones teóricas acerca de la metacognición*, Revista de Ciencias Humanas UTP, 28, Colombia: Universidad Tecnológica de Pereira